

NO ES CONTRADICCION



Ante el hecho de que mientras Felipe González es designado "hombre del año" por la prestigiosa revista *Le Point*, España arrastra ante las cancillerías extranjeras la imagen de un país tercermundista, alguien podía pensar que nos situamos en una evidente contradicción. No es así, las apariencias engañan: No hay una valoración contradictoria.

Lo que sucede es que del presidente español sólo llega su indudable encanto personal, no su calculada ambigüedad; su facilidad dialéctica, no sus contrasentidos; Felipe impacta y epata por sus brillantes valores

de superficie y el Felipe que se cotiza fuera es sólo la mitad del tándem Felipe-Guerra. Es justo, aunque no sea necesario, que nuestro presidente disfrute de una alza cotización internacional después de haber llevado a un partido, en diez años, desde la clandestinidad al Gobierno con mayoría-bis-parlamentaria.

Por el contrario, a los observadores extranjeros no se les escapa la enorme contradicción de la *kafkiana* presencia de España en la OTAN; las humillaciones soportadas por Fernández Ordóñez —es decir, España— en sus conversaciones con los ingleses o, como ha señalado el portavoz comunista Enrique Curiel: "La metabolización de la posición norteamericana, que compromete gravemente la seguridad nacional con el espectáculo penoso que ofrece el Gobierno español".

Por estas razones creemos que no hay contradicción: Mientras la superficie de Felipe brilla, nuestra política exterior se debate en el más penoso de los ridículos.

TELEGRAMA

PROFESORES

PROFESOR ARANGUREN DECLARO HOY CONTRA FRANCO ERA MAS COMODO PROTESTAR - STOP - PROFESOR LOPEZ RODO DECLARO AYER CON FRANCO ERA MAS FACIL ENCONTRAR TRABAJO - STOP - PUEBLO PREGUNTAR POR QUE HABLAR TAN MAL DEL ANTERIOR JEFE DE ESTADO - STOP

El abajo firmante.

¿A quién votará el niño de Jorquera?

Erase una vez un niño que vivía en Jorquera, provincia de Albacete, comunidad autónoma de Castilla-La Mancha, en el Estado español. Al niño Andrés Fernández, de 10 años, se le ocurrió escribirle al alcalde de su pueblo rogándole que cambiase a su padre de trabajo, pues el que desarrollaba le parecía muy peligroso. El juez consideró falta el escrito y sancionó al padre con una multa de 25.000 pesetas. Llegado el hecho a oídos del jefe del Gobierno regional, éste criticó duramente la actuación del juez, y dijo que él pagaría la multa. Muchos aplaudieron el gesto. Otros consideraron que el jefe del Gobierno, había menospreciado al Poder Judicial. El asunto se politizó. Los tontos atacaban a los troyanos, y al revés, y la filosofía subyacente en cada grupo afloró con virulencia.

Mientras muchos preguntaban por el respeto de las decisiones judiciales, otros decían que la cuestión se había desorbitado, por interés de partido y motivaciones electoralistas, el niño no salía de su asombro ante la desproporción del eco publicitario alcanzado por una simple carta en defensa de su padre.

El ridículo de unos y la visceralidad de otros, puede que se olviden pronto. Pero cuando el niño crezca ¿a quién votará?, si es que lo hace, porque, ciertamente, lo hemos hecho protagonista involuntario de un hecho poco alentador de la convivencia democrática.

VIVIR DEL CUENTO

¿Recuerdan a Emilio Rodríguez, el padre de la niña bilbaína minusválida, para la que pedían la eutanasia? Pues en versión de la abuela, Mercedes Larracochea, su yerno lo que pretendía era popularidad para *vivir del cuento*.

Como se recordará, Emilio contó con el favor de los medios de comunicación social. Mercedes Milá, en un programa *De jueves a jueves*, dio media hora de pantalla —a "la hora del oro", 10 de la noche, la de mayor audiencia— al padre de la

niña, ahora fallecida.

El pretendido drama quedó en presunto fraude, con la *complicidad* de esos medios de comunicación, que juzgan apriorísticamente la importancia de los hechos según encajen o no en sus planteamientos ideológicos.

Frente a la generosidad de la Milá, hay que recordar que, por ejemplo, Alejandro Rodríguez de Valcárcel, presidente de las Cortes españolas, habló 30 segundos por TVE, a lo largo de toda su carrera política.